



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VICESIMO SEGUNDO AÑO

1383^a

SESION: 24 / 25 DE NOVIEMBRE DE 1967

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1383)	1
Declaración del Presidente	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 26 de diciembre de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre (S/5488):	
Carta, de fecha 24 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre (S/8262)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/ . . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1303a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 24 de noviembre de 1967, a las 20 horas

Presidente: Sr. Mamadou Boubacar KANTÉ (Mali).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Japón, Malí, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1383)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 26 de diciembre de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre (S/5488):
Carta, de fecha 24 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre (S/8262).

Declaración del Presidente

1. El PRESIDENTE (*traducción del francés*): Esta sesión del Consejo se ha convocado con muy poca anticipación por pedido urgente del representante de Chipre. Por la urgencia de la situación, me he visto obligado a convocar la sesión sin celebrar las consultas habituales con todos los miembros del Consejo. Tengo la seguridad de que los miembros comprenderán que he actuado únicamente en el interés de la paz y la seguridad internacionales, en las muy graves circunstancias que todos conocemos.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 26 de diciembre de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre (S/5488):

Carta, de fecha 24 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Chipre (S/8262)

2. El PRESIDENTE (*traducción del francés*): Por cartas de fecha 24 de noviembre de 1967, los representantes de Chipre, Grecia y Turquía han solicitado autorización para participar, sin voto, en las deliberaciones sobre este tema del orden del día. Esas cartas se han distribuido por los documentos S/8263, S/8264 y S/8265, respectivamente. Si no hay objeciones propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a los representantes de Chipre, Grecia y Turquía, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Per invitación del Presidente, los Sres. Z. Rossides (Chipre), O. Erulp (Turquía) y A. S. Bitsios (Grecia), toman asiento a la mesa del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*traducción del francés*): El Consejo de Seguridad considerará la denuncia que se le ha presentado (S/8262). Tiene la palabra el primer orador inscrito en mi lista, el representante de Chipre.

4. Sr. ROSSIDES (Chipre) (*traducción del inglés*): Lamento que haya debido convocarse al Consejo a hora tan avanzada, pero mi país se encuentra en inminente amenaza de ataque e invasión por un vecino poderoso, Turquía, con el que deseamos vivir en paz. En los últimos días ha habido constantes amenazas y preparativos de invasión por fuerzas navales, militares y aéreas de Turquía. Después hemos tenido una serie de vuelos sobre territorios de Chipre — muchos diariamente — algunos a 500 pies de altura solamente y otros de 30 minutos de duración, de extremo a extremo de la isla, aterrizando a la población y constituyendo una amenaza de invasión.

5. He enviado dos cartas, fechadas el 22 y el 23 de noviembre, al Presidente del Consejo de Seguridad, dando una lista de los sobrevuelos, las horas y las alturas en cada caso, y la clase de aeronave que volaba sobre el territorio [S/8260 y S/8261].

6. No creo necesario extenderme en detalles sobre la amenaza de invasión existente. La ha proclamado casi con jactancia la propia Turquía y todos los gobiernos saben que este fin de semana ha sido elegido de antemano para la realización de ese acto ilegal de la invasión de Chipre. Desde luego, si estuviéramos en el siglo XVIII o XIX, o aun en los días previos a la segunda guerra mundial, ésta habría sido una práctica normal, pero vivimos en la era de las Naciones Unidas. Tenemos la Carta de las Naciones Unidas, que prohíbe explícitamente toda amenaza o uso de la fuerza contra la integridad territorial y la independencia política de cualquier Estado. No se permite, según los términos de la Carta, ninguna amenaza o uso de la fuerza en las relaciones internacionales, y ésta es una obligación contraída solemnemente por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas; constituye, por cierto, la piedra angular de la Carta. Esa parte de la Carta transforma nuestro mundo de fuerza y dominación en un mundo de razón y cooperación en paz. Si se anula ese concepto, que figura en el párrafo 4 del Artículo 2 y es una obligación jurídica con arreglo a la Carta, las Naciones Unidas no subsistirán o carecerán de sentido, y el mundo se encontrará en una trayectoria empujada hacia abajo — no solamente en la pendiente, sino al borde de un verdadero precipicio — hacia la

regresión, la ley de la jungla. Ese es el significado implícito en las amenazas de agresión a Chipre que, como dije antes, lamentamos observar que se hacen con muy poca preocupación por la Carta.

7. Mencionaré algunos hechos tal cual se han divulgado. Una fuente militar de Ankara dijo que la fuerza aérea, las unidades terrestres y navales estacionadas en Turquía centromeridional, a 40 millas al norte de Chipre, estaban en situación de alerta. Se ha observado actividad militar en las proximidades de Ankara y en las carreteras que conducen a la costa mediterránea. Después, se preguntó al Primer Ministro Süleyman Demirel si se haría un desembarco en Chipre y aquél contestó a los periodistas: "Que nadie se preocupe: desembarcaremos."

8. La lista de amenazas de invasión a Chipre es larga y me referiré a ella si es necesario, pero esto se ha vinculado con algunos acontecimientos que tuvieron lugar en Ayios Theodoros. Un servicio de patrulla, que había funcionado regularmente durante los últimos cuatro años, suspendió sus rondas y las resanudó de nuevo posteriormente; el ataque de los rebeldes turcos a la patrulla condujo al derramamiento de sangre y a la lucha. Todo esto es de lo más lamentable y ocasiona una gran preocupación de nuestra parte. Sin embargo, esos acontecimientos no son la causa de la actitud amenazante de Turquía con relación a Chipre. Si echamos una mirada retrospectiva, podemos ver que ésta no es la primera vez que Turquía ha amenazado invadir a Chipre; en cada oportunidad ha encontrado algún pretexto. La verdadera razón consiste en que la política de Turquía ha sido siempre invadir Chipre y dividirlo por la fuerza. La división de la isla ha sido el objetivo de Turquía. Sabe muy bien que no puede conseguirla por conducto de las Naciones Unidas o por ningún medio pacífico. Ni siquiera puede proponerlo como una reclamación en ningún foro internacional. Puede hacerlo así en las negociaciones privadas que trata de celebrar, pero no en foros internacionales. Por consiguiente, dado que Turquía no puede obtener sus objetivos mediante negociaciones, quiere lograrlos por la fuerza. Hay muchas pruebas en ese sentido, no sólo ahora sino que también las ha habido en el pasado.

9. En 1964 escuchamos repetidas declaraciones en tal sentido. En mayo de ese año, el Sr. Kemal Satir, a la sazón Viceprimer Ministro de Turquía, dijo: "Hoy todo está listo para la intervención turca en Chipre y las fuerzas turcas pueden ocupar Chipre dentro de seis horas". ¿Fue ésa una anticipación de los sucesos de Aylos Theodoros? Sin embargo, sabemos más. ¿Qué quiso decir el mismo Sr. Kemal Satir cuando, en una declaración pública hecha el mismo mes y año, dijo: "Chipre se dividirá en dos secciones, una de las cuales se unirá a Turquía"? Ese era el propósito de la invasión entonces y ese es el propósito de la invasión proyectada ahora. Veamos las cosas como realmente son. La verdad es que Turquía insiste en lograr que Chipre se divida por el uso de la fuerza, y al seguir ese método del empleo de la fuerza simplemente descarta el imperio del derecho.

10. Mi exhortación, Sr. Presidente, a Ud. y a los miembros del Consejo de Seguridad, consiste en que mi país debe estar protegido de esa amenaza de invasión. Chipre es una isla pequeña del Mediterráneo y está amenazado por un

vecino grande y poderoso, Turquía, que hace alarde de su gran población de más de 30 millones de habitantes y de su poderío militar. Por nuestra parte, no poseemos poderío militar. Antes de los acontecimientos no teníamos fuerzas armadas, y las que tenemos ahora se han formado con el propósito de impedir la agresión y la invasión de parte de Turquía y hacerle más difícil invadir Chipre. Pero hoy es más difícil defender a Chipre de peligros externos, porque en los dos últimos años Turquía ha emprendido el robustecimiento intensivo y el adiestramiento febril de tropas y ha realizado operaciones aéreas con el propósito concreto de invadir Chipre. Por esa razón Chipre está amenazado ahora, y pido al Consejo que nos preste la protección que necesitamos.

11. Tengo en este momento una larga lista de hechos pero no quisiera tomar mucho tiempo al Consejo citándolos. El Sr. Erkin, que fue Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, en una entrevista concedida en junio de 1964, dijo: "La solución radical de Chipre sería ceder una parte de Chipre a Grecia, y la otra, más próxima a la costa adriática turca, a Turquía". Esa es la situación. No voy a seguir adelante, pero solicitaría una resolución de este Consejo que proteja la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Chipre de esa grave amenaza de invasión por parte de Turquía.

12. EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

13. Sr. ERALP (Turquía) (*traducido del inglés*): Se ha convocado al Consejo a esta sesión, a estas altas horas, conforme a un pedido urgente del Embajador Rossides, a quien acabamos de tener el honor de escuchar. Esta sesión se realiza en momentos en que los actos irresponsables de los griegos y de los greco-chipriotas, a las órdenes del General Grivas, han puesto una vez más en peligro la paz en Chipre y el Mediterráneo oriental. Se realiza en momento en que no sólo los amigos de todas las partes en disputa sino también el Secretario General de las Naciones Unidas y su Representante Especial en la zona, realizan un esfuerzo supremo para evitar el fuego que se ha encendido en Atenas y en Nicosia. El Embajador Rossides ha pedido la sesión evidentemente para que, una vez más, pudiera dar rienda suelta a sus ya bien conocidas distorsiones de la realidad y a sus intentos de encubrir la descarada y brutal agresión, gritando "lobo" y apartando la atención del Consejo de otros problemas más amplios. Intentaré corregir en forma breve la perspectiva, ocupándome de los verdaderos problemas de que se trata.

14. Hemos escuchado de labios del Embajador Rossides solemnes afirmaciones respecto a la soberanía nacional e integridad territorial de Chipre y a la existencia de una amenaza inminente a esa integridad. Nosotros sí creemos que la integridad y la independencia del Estado de Chipre están en mortal peligro. Creemos también que el ataque griego y greco-chipriota a las aldeas turco-chipriotas de Aylos Theodoros y Kophinou fue el comienzo del proceso que finalmente habrá de poner término a la independencia de Chipre completando su unión a Grecia. Las zonas de Chipre que están bajo la autoridad de la Administración greco-chipriota han estado, en muchos sentidos, bajo la ocupación de Grecia desde 1964. El Secretario General, en

sus numerosos Informes, ha señalado al Consejo de Seguridad la infiltración en Chipre del ejército griego de ocupación, que tuvo lugar en connivencia con la Administración greco-chipriota. Como resultado de ello, las fuerzas armadas greco-chipriotas en Chipre se componen principalmente de soldados del ejército de Grecia; el cuerpo de oficiales está integrado casi totalmente por oficiales del ejército griego y el Comandante en Jefe es un general griego que no depende de ninguna autoridad greco-chipriota sino directamente del Estado Mayor General griego de Atenas. Cuando en 1966 se planteó una diferencia personal entre ese Comandante en Jefe y el Presidente greco-chipriota de Chipre, y el Arzobispo Makarios pidió al Gobierno de Grecia la sustitución del Comandante en Jefe, el entonces Primer Ministro griego lo reprendió adecuadamente y tuvo que retirar su pedido.

15. La última advertencia del Secretario General con relación a esa usurpación de la soberanía del Estado de Chipre figuraba en el párrafo 29 de su Informe de 13 de junio de 1967, presentado al Consejo, en que el Secretario General le informaba que:

"Durante los últimos meses, la Fuerza ha observado indicios de una tendencia creciente a identificar a la Guardia Nacional con el ejército griego que se refleja en el empleo cada vez más generalizado por los hombres de la Guardia Nacional de las insignias usadas en las gorras del ejército griego y la corona real de Grecia en las banderas y en los carteles indicadores en muchos campamentos de la Guardia Nacional; además, la fórmula del juramento prestado por los nuevos reclutas de la Guardia Nacional al ser incorporados incluye el compromiso de saltar al Rey de Grecia." [S/7969, párr. 29]¹.

16. Grecia y la Administración greco-chipriota, en connivencia y con apoyo de la fuerza militar que eligieron en la isla, con total desprecio de la resolución 186 (1964), que el Consejo tomó el 4 de marzo de 1964, se aprestaron a adoptar medidas tendientes a la anexión de Chipre a Grecia. A medida que se consolidaba el robustecimiento del poderío militar griego en Chipre, Grecia y la Administración greco-chipriota se volvían más audaces en sus acciones. En febrero de 1966, en un comunicado conjunto publicado en Atenas, el entonces Primer Ministro de Grecia y el Arzobispo Makarios excluyeron toda solución de la cuestión de Chipre que no tuviera en cuenta la *enosis*. En fecha más reciente, el miembro más influyente de la junta que gobierna a Grecia en estos momentos, el Coronel Papadopoulos, entendió que la posición militar de su Gobierno en Chipre era lo suficientemente fuerte como para referirse con impunidad a Chipre como "la parte meridional de Grecia", en el curso de una visita que hizo a Chipre en agosto de ese año. El Arzobispo Makarios, en ocasión de esa visita, consideró que no había riesgo en afirmar que el objetivo inmutable de su lucha era la *enosis*, mientras que los integrantes griegos de la Cámara de Representantes de Chipre, reunida sin la presencia de los miembros turcos, aprobó en julio de 1967 una resolución en que se afirmaba que la lucha continuaría hasta que Chipre en su conjunto se uniera a Grecia.

¹ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Segundo Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1967.

17. La operación militar contra las aldeas turco-chipriotas de Ayios Theodoros y Kophinou fue lanzada con estos antecedentes. La reseña detallada de los preparativos y la iniciación del ataque griego y greco-chipriota figuran con exactitud en el informe del Secretario General al Consejo (S/8248)². Por consiguiente, no repetiré el relato, para no abusar de la paciencia del Consejo, y me limitaré a destacar sus puntos sobresalientes, que son:

18. Primero, el ataque fue lanzado en momentos en que ya se había informado a la UNFICYP por el lado turco de que su plan — esto es, el plan de la UNFICYP — para la reanudación de las patrullas en Ayios Theodoros era aceptable y de que ese presunto cambio de actitud turca le fue reiterado a la Administración greco-chipriota el 14 de noviembre.

19. Segundo, la aldea de Kophinou, la otra aldea turca atacada simultáneamente, no tenía nada que ver con el incidente de la patrulla [ibid., párr. 10].

20. Tercero, aunque el patrullaje, cuya reanudación era objeto de negociaciones, iba a tener lugar dos veces por semana, el 14 de noviembre personal armado greco-chipriota realizó algunas patrullas a cortos intervalos, lo que no era habitual y constituyó sin duda un factor importante en los acontecimientos que siguieron [ibid., párr. 19].

21. Cuarto, la importancia de la operación y la rapidez con que se realizó indicaban claramente que había sido planeada por anticipado [ibid., párr. 24].

22. Finalmente, el Comandante de la UNFICYP no encontraba justificación para lo que los chipriotas griegos trataron de explicar como acción defensiva [ibid., párr. 22].

23. En realidad, el Gobierno turco posee informaciones fidedignas de que una fuerza griega y greco-chipriota conjunta de aproximadamente 3.000 hombres, apoyada por unas tres docenas de carros blindados, artillería y armas pesadas, se utilizó en ese ataque. Además, existían fuertes indicios de que la operación militar lanzada contra esas dos aldeas turco-chipriotas se extendería a Mari, otra aldea turco-chipriota situada unas cinco millas más al sur. El General Grivas, que dirigió personalmente el ataque griego, estaba empeñado aparentemente en poner en práctica lo que había jurado hacer el 30 de octubre de 1967. Con motivo de las fiestas griegas que se celebran anualmente en esa fecha, el General Grivas declaró: "Si se le niega la *enosis*, los griegos la conquistarán con la espada."

24. La brutalidad del ataque a las aldeas turco-chipriotas ha sobrepasado los límites de la descripción. Las aldeas fueron destruidas casi completamente por el fuego indiscriminado de artillería pesada y mortero, pero los atacantes no estuvieron satisfechos con la destrucción de edificios no militares y con la muerte que habían desencadenado sobre la población civil. Cuando superaron la resistencia del centenar de combatientes turco-chipriotas que defendían las dos aldeas, procedieron al registro, al pillaje y al saqueo de cada edificio. Tenemos información directa de la Embajada turca en Nicosia sobre el odio y encono de que

² Ibid., Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1967.

fueron objeto los turco-chipriotas de esa aldea. En ambas aldeas se encontraron cadáveres descuartizados, sobre los que se había disparado repetidamente, quemados y con los ojos fuera de las órbitas, de civiles, ancianos y mujeres.

25. Tenemos razones para creer que si el Gobierno turco no hubiera adoptado la actitud muy enérgica que adoptó y si no hubiera sido por la intervención muy firme del Secretario General y de la UNFICYP, la aldea turca de Mari habría corrido la misma suerte y posiblemente también el sector turco de Larnaca, pueblo situado al sur de la isla, donde la reciente fortificación y despliegue de tropas de los chipriotas griegos a lo largo de la carretera a Artenis, que circunvala el sector turco del pueblo, ya en mayo de ese año, son considerados por los turco-chipriotas como una de las partes del plan griego de completar la unión *de facto* de la isla a Grecia.

26. Además, el Gobierno turco cree que el Gobierno de Grecia es directamente responsable del ataque a las dos aldeas turcas. Como acabo de decir, el General Grivas dirigió personalmente la operación y también se sabe que las unidades griegas que ocupaban las aldeas se retiraron obedeciendo a órdenes emanadas no de Nicosia sino de Atenas. El significado de ese hecho se comprende mejor si se lo considera junto con el método utilizado en la ejecución de la operación. En el informe del Secretario General sobre la operación greco-chipriota se señala [*ibid.*, párr. 22] cómo las unidades de la UNFICYP fueron obligadas a evacuar sus posiciones, cómo las tropas griegas ocuparon esas posiciones y cómo los soldados de la UNFICYP fueron desarmados deliberadamente y por la fuerza e inhabilitados sus medios de comunicación. El Gobierno turco concluye inevitablemente, de esos incidentes, que la presencia en Chipre del poderoso ejército griego pone en gran peligro la capacidad de la UNFICYP para cumplir su mandato y que los griegos están en condiciones de eliminar la presencia de la UNFICYP, cuando quiera lo deseen, de la zona en la que pretenden llevar a cabo sus operaciones. Por eso y a la luz de los últimos acontecimientos, el Gobierno turco cree firmemente que el único elemento que amenaza la paz de la isla, que plantea el mayor peligro a la seguridad de la vida de la comunidad turca y el impedimento más directo para el funcionamiento eficaz de la UNFICYP en Chipre, es la presencia del ejército ilegal griego de ocupación, llevado a la isla subrepticamente, con la connivencia de la Administración greco-chipriota.

27. Ese ejército griego de ocupación, que no ha titubeado en atacar y poner fuera de acción a las unidades de la Fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre, desafiando con ello abiertamente la autoridad de este Consejo, debe retirarse para que la paz se restablezca en la perturbada isla.

28. En momentos en que se inclaba ese robustecimiento militar griego y la Guardia Nacional greco-chipriota estaba en vías de formación con la asistencia material del Gobierno de Grecia, el Secretario General, en sus Informes de 15 de junio de 1964 [S/5764] y 10 de septiembre de 1964 [S/5950], señalaba al Consejo de Seguridad las derivaciones de ese robustecimiento y le planteaba la cuestión de si la importación de armas a Chipre se ajustaba a la letra y al

espíritu de la resolución 186 (1964), de 4 de marzo de 1964, del Consejo de Seguridad. Por nuestra parte, no abrigamos dudas de que ese robustecimiento, que continuaba hasta la fecha en todo su vigor, no se adecuaba a la letra y al espíritu de esta resolución. Por consiguiente, el 8 de agosto de 1964 [1142a, sesión] y en sesiones posteriores del Consejo de Seguridad, propusimos medidas que considerábamos eficaces para verificar el robustecimiento militar griego y chipriota en la isla. Entre esas medidas figuraban, entre otras cosas, la ubicación de puntos de entrada a Chipre bajo control y vigilancia eficaces, y el desarme controlado de ambos bandos. Desgraciadamente, ni la advertencia del Secretario General ni nuestras sugerencias encontraron entonces la respuesta que merecían. Creo que sería justo decir ahora que si el Consejo hubiera adoptado esa línea de acción nos habríamos ahorrado los siniestros pölgros de la grave crisis actual.

29. Constituye en cierto modo una pobre satisfacción para nosotros observar que el Secretario General, en el llamamiento formulado esta tarde a las partes, contemple más o menos las mismas medidas que entonces pedimos y no pudimos obtener.

30. Pese a la ferocidad de la acción militar greco-chipriota contra las dos aldeas turco-chipriotas, a la destrucción casi total de éstas y a las fuertes pérdidas infligidas a los habitantes turcos, el Gobierno turco actuó con moderación y se abstuvo de tomar medidas relacionadas directamente con las operaciones griegas y greco-chipriotas, a fin de resguardar la paz de la región. Pese a esa actitud circunspecta y, con total menosprecio de los repetidos llamamientos y protestas dirigidos a la administración greco-chipriota por la UNFICYP, los greco-chipriotas no sólo siguieron enviando frecuentes patrullas al sector turco de Aylos Theodoros, sino que llegaron al extremo de establecer un puesto permanente de patrullas en ese lugar, de un modo sumamente provocativo. La información que obra en nuestro poder indica que el Gobierno griego continúa embarcando, a ritmo acelerado, armas y equipos militares, en particular armas pesadas, destinadas a la isla, y los periódicos griegos de Chipre anuncian con desenfado que se emprenderán acciones contra los turco-chipriotas y que éstas se extenderán por toda la isla.

31. Con respecto a las medidas inmediatas que el Consejo pueda sentirse dispuesto a adoptar en lo concerniente a la situación en las proximidades de Kophinou y Aylos Theodoros, mi Gobierno considera que deben tenerse en cuenta seriamente los tres puntos siguientes:

a) La condenación de los crímenes inhumanos perpetrados contra la comunidad turca en Kophinou y Aylos Theodoros;

b) El pago de una compensación a los habitantes de ambas aldeas; y

c) La provisión de garantías eficaces para la seguridad de las dos aldeas turcas.

32. De lo que acabo de decir se deduce que mi Gobierno cree que la cuestión más importante de este momento es la eliminación del elemento de amenaza constante que plantea la presencia ilegal de las fuerzas griegas en Chipre. A menos que se consiga esto — y que se lo haga pronto — no

podemos abrigar esperanzas de conseguir nada concreto para el restablecimiento de la paz y de la calma en la isla; no podemos esperar superar el obstáculo que impide el funcionamiento eficaz de la UNFICYP, y no podemos disipar el temor y las dudas que existen en la mente de todos, de que las atrocidades griegas puedan ocurrir de nuevo.

33. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Grecia.

34. Sr. BITSIOS (Grecia) (*traducido del francés*): "Llegamos al vencimiento de los plazos". Con estas palabras amenazantes, el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía responde a los llamamientos a la moderación que se le han dirigido de todas partes. Es también la respuesta que el Sr. Caglayangil ha dado a las propuestas de conciliación que le ha formulado el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, en un esfuerzo supremo por evitar lo peor. Para fundamentar sus palabras, el ejército, la flota y la aviación turcas realizan preparativos de guerra y amenazan una vez más a la isla de Chipre. Por eso nos reunimos de nuevo esta noche.

35. Antes de que proporcionemos las pruebas del peligro que amenaza a la paz en esa región del Mediterráneo oriental, el Consejo querrá sin duda escuchar los puntos de vista del Gobierno griego sobre las circunstancias que han conducido a este lamentable estado de cosas.

36. Sr. Presidente, ha escuchado usted la exposición del representante de Chipre sobre las circunstancias relacionadas con los acontecimientos del 15 de noviembre en Ayios Theodoros y Kofinou. Lamentamos profundamente esos acontecimientos y nos oponemos a toda acción que entrañe la pérdida de vidas humanas. Largos años de esfuerzos moderadores de parte del Gobierno griego añaden peso a mi declaración.

37. El representante de Turquía ha creído oportuno añadir a la expresión general de pena e inquietud con relación a esos acontecimientos, una indignación concebida en términos más o menos violentos. Ha cometido un error, porque el origen de esos acontecimientos es la negativa del Gobierno turco de cooperar con las Naciones Unidas respecto de la reanudación de las patrullas por la policía de Chipre. La reanudación de las patrullas corresponde al marco de los derechos soberanos del Estado de Chipre. Es un derecho indiscutible, que las Naciones Unidas no objetaron. Las Naciones Unidas trataron de lograr el acuerdo previo del Gobierno turco para que las patrullas se realizaran sin incidentes.

38. Se podría preguntar por qué se ha juzgado oportuno obtener el acuerdo de Ankara acerca de una medida que correspondía a los derechos soberanos del Gobierno chipriota. Por cierto, no hay una explicación de orden, digamos, legal o jurídico, y uno se inclina a inferir que los esfuerzos realizados en Ankara procedieron de la idea de que, en último término, la reacción de los turco-chipriotas en Ayios Theodoros con respecto a las patrullas dependería de las instrucciones que recibieran del Gobierno turco.

39. Ahora bien, se ha establecido que durante dos meses el Gobierno turco ha hecho oídos sordos a los requerimientos de las Naciones Unidas. El Secretario General nos dice en su informe:

"Me dirigí varias veces al Representante Permanente de Turquía en la Sede para respaldar estos esfuerzos" (es decir, los esfuerzos de la Fuerza). "El 27 de octubre hice un urgente llamamiento personal al Gobierno de Turquía, solicitándole su cooperación con la Fuerza y su aceptación del calendario propuesto para reanudar las patrullas." [S/8248, párr. 6.]

40. Septiembre, octubre, mediados de noviembre... las patrullas no se reanudaron hasta el 14 de este mes. ¿En virtud de qué obligación podría esperarse que el Gobierno de Chipre siguiera aguardando el acuerdo de Ankara? ¿El consentimiento no venía, y por una buena razón! Evidentemente, Ankara buscaba crear otro territorio turco enclavado en la región de Ayios Theodoros, es decir, evitar también allí la coexistencia pacífica de turcos y griegos.

41. Algunos días antes de los incidentes, el Gobierno chipriota dio una prueba espectacular de su intención de no agravar la situación en Chipre poniendo en libertad al más fanático de los fanáticos, el Sr. Raouf Denktash.

42. Me parece que correspondía a Ankara efectuar a su vez un gesto de conciliación informando al oficial del ejército turco que comandaba a los rebeldes de Ayios Theodoros que había aceptado la reanudación de las patrullas.

43. Pero al parecer Ankara considera los gestos de conciliación en Chipre y en relación con Chipre como una vía de sentido único. De otro modo, ¿cómo podrían explicarse los disparos y el fuego de ametralladoras con que los turco-chipriotas recibieron a las patrullas gubernamentales?

44. Sobrevinieron graves acontecimientos. Repito que los deploramos profundamente. Y la pena del Gobierno griego es comparable a la rapidez con que ha ejercido su influencia moderadora y ha contribuido a las medidas de apaciguamiento.

45. Considero ahora que es mi deber poner a disposición del Consejo de Seguridad algunos elementos que le permitirán una mejor evaluación de la situación que examina. Esas informaciones se refieren al comportamiento del Gobierno turco antes de los incidentes del 15 de noviembre y contribuirán a probar que, durante las semanas que precedieron a esos incidentes, Turquía no escatimó esfuerzos por crear una atmósfera plena de tensión. La chispa de Ayios Theodoros, naturalmente, encendió la pólvora.

46. Me gustaría recordar al Consejo ciertos hechos que ya le son familiares. A consecuencia de conversaciones entre representantes de Grecia y Turquía que, con algunas interrupciones, duraron más de un año y celebraron en más de una ocasión los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, el Gobierno griego tomó la iniciativa de coronar esas conversaciones con una reunión al nivel más elevado, en un esfuerzo por llevarlas a una conclusión provechosa. Los Primeros Ministros de Grecia y Turquía, acompañados de sus colaboradores más cercanos, se reunie-

ron el 9 y el 10 de septiembre de ese año para discutir el estado de las relaciones entre los dos países y la cuestión de Chipre, así como la manera de resolver los problemas existentes. Desgraciadamente, en Tracia la actitud negativa del Gobierno turco hizo fracasar las reuniones y llevó la solución de la cuestión de Chipre a un atolladero. Sin embargo, los Primeros Ministros llegaron a un acuerdo sobre dos puntos que fueron mencionados en un comunicado final de esa reunión: primero, era necesario que se tomaran medidas adecuadas para prevenir el aumento de la trantoz en Chipre; segundo, era conveniente para ambos países fortalecer sus vínculos de amistad, buena vecindad y cooperación.

47. Este comunicado está fechado el 10 de septiembre de 1967. Sería interesante observar más de cerca de qué manera ha aplicado Turquía el acuerdo sobre esos dos puntos, sobre todo después de las acusaciones que acaba de lanzar contra Grecia el Sr. Eraly.

48. En primer lugar, en lo que concierne a la calma en la isla de Chipre, el Consejo ya ha tomado conocimiento de las responsabilidades del Gobierno turco sobre la cuestión de las patrullas. Los antecedentes de su actitud negativa, que condujo a los acontecimientos del 15 de noviembre, se han descrito ampliamente en los informes del Secretario General al Consejo.

49. Pero esa actitud no se refiere solamente a esos acontecimientos. La voz agresiva y amenazante de Turquía se ha hecho oír mucho antes de que ellos tuvieran lugar. Uno o dos ejemplos pueden dar una idea del tono de esa voz.

50. El 18 de septiembre, el periódico turco *Yeni Istanbul* publicaba las siguientes declaraciones del General Tansel, jefe de la aviación turca:

"Estamos listos, no para rechazar una agresión sino para lanzar en cualquier momento un ataque. Observen el ejemplo de Chipre... Atacamos el 8 de agosto de 1964. Si no se nos hubiera detenido, no existiría hoy el problema de Chipre. También hoy puede obtenerse en cualquier momento el mismo resultado. Como quiera que organice Chipre su defensa, no existen problemas para nosotros; es cosa de horas."

Esto sucedió el 18 de septiembre, unos días después de la reunión de Tracia y del comunicado en el que se prometía la cooperación, dos meses antes de los acontecimientos de Ayios Theodoros.

51. Ese clima de guerra se halla reflejado de manera característica en un discurso del jefe del Partido Nacional Turco en Edirne, el 17 de septiembre. Refiriéndose a Chipre, dijo lo siguiente:

"La solución del problema de Chipre es sumamente simple. Sólo hace falta bombardear la isla con 200 aviones, conquistarla y luego entrar en negociaciones partiendo de una posición de fuerza. Es tan simple como eso."

52. Luego tenemos el envío clandestino a Chipre del Sr. Raouf Denktash, cuyas opiniones extremistas son bien

conocidas. Es tan evidente que el Gobierno turco tenía conciencia de los efectos desastrosos de su presencia en la isla que se lo mantuvo cuidadosamente en Turquía durante todo el período de las conversaciones entre Grecia y Turquía. ¡Eso es bastante para la calma de la isla!

53. La voz del representante de Turquía me es familiar. Recuerdo sus declaraciones en el Consejo en 1964 y 1965, el *staccato* de sus acusaciones inculcando a los griegos de genocidio contra los turcos. Le invito a que examine mejor sus estadísticas. Encontrará allí cifras realmente impresionantes, pero constatará también que el genocidio está de su lado. Porque las estadísticas le demostrarán que si no ha cambiado el número de turco-chipriotas y musulmanes en Tracia, los griegos de Estambul y los de la Isla de Imvros han sido diezmados. En Estambul ya no quedan más que 30.000 de los 100.000 que había al comienzo de la crisis de Chipre. En Imvros, el programa de exterminación es maquiavélico en su concepción y horrible en sus detalles. Más del 50% de los habitantes griegos de esa isla han debido huir a su país de nacimiento y origen.

54. Eso es suficiente para el genocidio y para el equilibrio establecido por el Tratado de Lausana. Ese equilibrio, que Turquía menciona para oponerse con las armas en la mano a una solución justa y equitativa del problema de Chipre y, entre tanto, lo ha utilizado en su provecho. Porque, extendiendo la mano derecha para obtener en nombre del equilibrio establecido por el Tratado de Lausana las "compensaciones" a su favor en toda solución — lo repito, toda solución — del problema de Chipre, Turquía ha tomado ya la parte del león con la mano izquierda, destruyendo ese equilibrio.

55. Mi Gobierno ha planteado ya al Consejo de Seguridad la cuestión de la suerte de los nacionales griegos en Estambul y de la minoría griega que vive en Turquía. Si el Consejo no ha podido prestarles asistencia, recordará al menos los hechos que mi delegación le ha relatado y que apoyan la veracidad de la información que hoy añado. En consecuencia, expreso la esperanza de que el Consejo aconseje al representante de Turquía que amplíe el campo de su visión, porque no se trata sólo de las víctimas de los incidentes de Ayios Theodoros y de Kophinou; hay toda una intensificación trágica cuya fuente se encuentra en Ankara y que, en cada circunstancia, ha dado por resultado la exterminación gradual pero sistemática del elemento griego, y sólo de él.

56. Después de eso paréntesis, permítaseme retornar a los acontecimientos actuales. En el marco de las actividades de provocación del Gobierno turco que precedieron a los incidentes de Ayios Theodoros, figuran las violaciones en masa, a partir del 2 de noviembre de 1967, del espacio aéreo griego por aviones militares turcos, ya sea aislados o en formación. Esas violaciones, que mi delegación ha puesto a conocimiento del Consejo de Seguridad, se han efectuado contrariamente a las explicaciones tardías del Gobierno turco, sin conocimiento de las autoridades griegas y en desafío a las reglas internacionales. Ninguno de los procedimientos internacionales o procedimientos especiales en vigor relativos al vuelo de aviones militares que pertenecen a un Estado en el espacio aéreo de otro Estado, fueron aplicados por el Gobierno turco, cuyos aviones militares

han penetrado en el espacio aéreo griego, en algunos casos hasta una distancia a algunos minutos de vuelo de la capital de Grecia.

57. Después de los acontecimientos del 15 de noviembre, Turquía lleva al extremo su táctica de intimidación. El ruido de las armas turcas se hacía oír en toda la región, desde Chipre hasta las fronteras greco-turcas, y todavía se hace oír. Además, la Asamblea Nacional autoriza al Gobierno turco a emplear fuerzas armadas del país más allá del territorio nacional. Si hubiera alguna duda sobre el significado de esa resolución de la Asamblea Nacional turca, la radio Ankara, controlada por el Gobierno turco, ha venido a disiparla en un comentario transmitido el 18 de noviembre de 1967, a las 19 horas, del que cito un pasaje:

"Aún sin esta resolución de la Asamblea Nacional, Turquía podría intervenir en Chipre en virtud de los tratados de Londres y de Zurich, en su carácter de Potencia garante. En consecuencia, no es por esta razón que se ha convocado a la gran Asamblea Nacional sino, aunque esto no se ha dicho claramente, para autorizar al Gobierno a ampliar su intervención en el caso de que, en el curso de la intervención en Chipre, Grecia se inmiscuyera."

58. Soy muy franco y categórico en mi crítica a la actitud turca porque me apoyo en el papel moderador y pacificador de mi Gobierno, que está animado de un verdadero deseo de paz, justicia y equidad.

59. Así, en el curso de los largos meses en que la Fuerza de las Naciones Unidas y el Secretario General desplegaron esfuerzos en relación con la cuestión de las patrullas en Ayios Theodoros, el Gobierno griego no ha cesado de ejercer su influencia en favor de la moderación. Desde el primer momento de los incidentes de Ayios Theodoros y Kophinou, mi Gobierno no ha vacilado en correr el riesgo de ser criticado por su actitud conciliadora y pacífica, interponiéndose en favor de una cesación del fuego y del retiro a sus posiciones anteriores de la Fuerza de las Naciones Unidas, convencido de que lo que importaba en primer lugar era el mantenimiento de la calma y del orden en la isla y el mantenimiento de la paz en la región.

60. El Gobierno griego ha pedido también al General Grivas que regresara a Atenas. Su comportamiento ha sido el mismo antes de los incidentes. Así, pese al carácter sumamente provocador de las violaciones reiteradas del espacio aéreo griego por los aviones militares turcos, el Gobierno griego ha dado pruebas de moderación y sangre fría, sin lo cual la situación crítica actual habría sido explosiva mucho antes.

61. Creo que no necesito continuar esta enumeración. Se sabe bien que Grecia, con perseverancia y sin desviaciones, sigue una política de paz y de conciliación.

62. Durante la sesión del Consejo de 19 de marzo de 1965, última en que tuve el honor de participar, declaré:

"En Atenas aguardamos el momento en que se pueda hacer realmente algún progreso hacia la solución de este problema. Como es natural, queremos que esa solución sea justa y permanente." [1193a. sesión, párr. 148.]

Dije también que de nuestra parte haríamos todo lo posible por arribar a dicho resultado.

63. Apelo ahora al criterio del Consejo, planteando la cuestión siguiente: ¿Ha cumplido Grecia su promesa o no? ¿Ha escatimado esfuerzos para contribuir de su parte a una solución del problema? ¿No ha tomado iniciativas con la mejor voluntad de arribar a un acuerdo? ¿Ha puesto en juego razones de prestigio — subrayo, prestigio — para obstaculizar, como lo ha hecho Turquía, todo progreso y bloquear la solución planteando peticiones tanto en un sentido como en otro, siempre imposibles?

64. Considero que cabría plantear aquí una segunda pregunta: ¿Cuál ha sido la actitud de Grecia y cuál la de Turquía con respecto a los esfuerzos de los diversos órganos de las Naciones Unidas encaminados a encontrar la solución?

65. Grecia no ha negado jamás, en ninguna ocasión, su cooperación. Dejo al representante de Turquía la tarea de ilustrar al Consejo, si fuera necesario, sobre la actitud de su Gobierno. ¿O es que no implica responsabilidad alguna la negativa continua y absoluta a dejarse guiar por las sugerencias, los consejos y las recomendaciones de los distintos órganos de las Naciones Unidas? ¿A quién deberá imputarse entonces la responsabilidad de los trágicos acontecimientos resultantes de esa negativa, que perpetúan la crisis? ¿Tal vez a los que aceptan y quieren respetar las recomendaciones de nuestra organización?

66. En este momento parecen estar listos en Turquía los preparativos para lanzar un ataque. Las fuerzas armadas y las unidades de aviación militar se encuentran estacionadas a lo largo de la costa situada frente a Chipre, así como en las fronteras entre Turquía y Grecia. Las últimas informaciones indican que el inicio de la agresión es inminente. El Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía lo confirmó anteayer por la mañana cuando dijo al Embajador de Grecia en Ankara: "Ya no podemos regresar a la etapa de las negociaciones diplomáticas".

67. Por cierto, el Secretario General ha dirigido un llamamiento a los Gobiernos interesados y ha reforzado esa gestión mediante el envío de un representante personal [véase documento S/8248/Add.3]. Estamos reconocidos por lo que ha hecho y deseamos que esa iniciativa sea coronada por el éxito. Mientras tanto, los acontecimientos se precipitan y el peligro existe. Nos enfrentamos a una amenaza del empleo de la fuerza. Esa amenaza está a punto de ser ejecutada. Estamos convencidos de que el Consejo tiene conciencia de la extrema gravedad de la situación. Es evidente que la independencia y la integridad territorial de un país Miembro de nuestra Organización están en peligro. El órgano de las Naciones Unidas principalmente responsable en cuestiones de orden y de seguridad internacionales no puede demostrar insolencia en este momento crítico. Los principios fundamentales de la Carta están en juego. La paz en el Mediterráneo oriental está en peligro. Me parece que la tarea inmediata del Consejo es clara: consiste en impedir el empleo de la fuerza y poner fin a la amenaza del empleo de la fuerza.

68. Los dirijo estas palabras en nombre de Grecia, que tiene clara conciencia de haber hecho durante toda la crisis

chipriota, y especialmente en los últimos días, todo lo posible por salvaguardar la paz, tanto dando consejos de moderación a Chipre como realizando ella misma todos los actos de conciliación compatibles con la dignidad nacional.

69. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión inglesa del texto ruso): El Consejo de Seguridad se reúne hoy en una sesión de emergencia para ocuparse del grave deterioro de la situación en Chipre y las zonas próximas. El Consejo tiene a la vista el informe del Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, sobre la cuestión que se examina [S/8248], y acabamos de oír las declaraciones de los representantes de Chipre, Turquía y Grecia. Los hechos que han indicado revelan indiscutiblemente el peligro de la situación, cargada de consecuencias de mucho alcance.

70. El Gobierno soviético sigue atentamente el curso de los acontecimientos en la zona de Chipre y consideramos necesario afirmar, como lo hemos hecho anteriormente, que la URSS apoya firmemente la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República de Chipre y se opone a la injerencia extranjera en los asuntos internos de ese país, así como a las provocaciones y tentativas de aumentar la tirantez en la isla.

71. No hay ni puede haber dudas de que corresponde a los chipriotas resolver sus asuntos internos. La cuestión de Chipre debe resolverse sin injerencias externas y los legítimos derechos de las poblaciones griega y turca en Chipre deben ser respetados. La Unión Soviética se opone firmemente a toda intención o intento de solucionar la cuestión de Chipre a espaldas de los chipriotas, a expensas de sus intereses vitales y para beneficio de las Potencias imperialistas.

72. Estamos profundamente convencidos de que para preservar la independencia verdadera y la integridad territorial de la República de Chipre deben retirarse todas las tropas extranjeras y deben desmantelarse todas las bases militares extranjeras allí ubicadas. Hemos repetido esto muchas veces en el Consejo de Seguridad como en otras partes. Todo esto asume una importancia especial en este momento en que se ha deteriorado seriamente la situación en Chipre.

73. En este sentido, querríamos señalar a la atención de los miembros del Consejo la declaración del Gobierno de la Unión Soviética de 22 de noviembre de 1967 [véase documento S/8268], que explica la posición de la URSS sobre los más recientes acontecimientos en Chipre y las zonas cercanas.

74. Si bien han cesado ahora los choques armados en Chipre, la situación en la región sigue siendo tirante y se acrecienta la amenaza a la soberanía e independencia de la República de Chipre y a la causa de la paz en el Mediterráneo oriental.

75. La información que hemos recibido indica que el Ejército griego ha sido puesto en estado de alerta. El grupo de oficiales reaccionarios de Atenas ha estado formulando declaraciones evidentemente incitadoras con objeto de dar pretexto a una abierta injerencia en asuntos internos de Chipre.

76. Sabemos también que el Gobierno turco, por su parte, teniendo en cuenta sus propios intereses particulares, ha adoptado medidas en conexión con el deterioro de la situación en Chipre. Las fuerzas armadas turcas han sido aprestadas para la batalla, se forman destacamentos especiales para un posible desembarco en Chipre, y los buques de guerra realizan maniobras en esa zona.

77. La Unión Soviética ya ha subrayado que el golpe de estado militar en Grecia en abril de ese año ha planteado una amenaza directa a la independencia y al funcionamiento democrático normal del Estado de Chipre, un Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. No deben observarse los acontecimientos actuales de Chipre en forma aislada de la política seguida por los círculos reaccionarios de Grecia que, con apoyo de fuerzas exteriores, por mucho tiempo han estado elaborando planes para resolver el problema de Chipre por medios militares y privando al Estado de Chipre de su independencia y de su integridad territorial mediante la llamada *enosis*, es decir, la unión de Chipre a Grecia.

78. Los círculos militares que actualmente ejercen el poder en Grecia y que, como sabemos, tienen secuaces en las fuerzas armadas chipriotas, tratan de transformar toda la isla de Chipre en una base militar de la OTAN y ocuparse de las fuerzas democráticas de esa isla con los mismos métodos criminales y terroristas que aplican en la propia Grecia. Ha habido víctimas, incluso civiles, como resultado de la reciente acción militar en Chipre, en la que tomaron parte tropas griegas al mando del General Grivas, secuaz de los círculos reaccionarios militares de Grecia.

79. A la luz de lo expuesto, consideramos necesario señalar al Consejo las actividades de las autoridades griegas, que utilizan ampliamente métodos de coacción física contra sus opositores ideológicos, cuya única culpa consiste en haber levantado su voz en defensa de los derechos de su pueblo. Todo el mundo ha visto una nueva ola de persecuciones en masa de demócratas en Grecia, sobre quienes pende la amenaza de represalias que pueden llegar hasta su aniquilación física, como lo han demostrado los juicios de Atenas y Salónica.

80. Querríamos informar a los miembros del Consejo de Seguridad de que el Gobierno soviético ha enviado una comunicación al Gobierno griego en la que protestaba enérgicamente contra los actos de ilegalidad y gobierno arbitrario que se cometían en Grecia, el escarnio de los principios humanitarios elementales, la violación flagrante de normas universalmente aceptadas y confirmadas en la Declaración de Derechos Humanos, uno de cuyos signatarios es Grecia. El Gobierno soviético ha hecho un llamamiento urgente al Gobierno griego para que demuestre buen sentido y moderación y no permita medida alguna que pueda poner en peligro la vida de los demócratas griegos.

81. Según todas las indicaciones, el deterioro de la situación en Chipre se relaciona directamente con los planes de los círculos de la OTAN que desean resolver las diferencias que se han planteado entre los miembros de ese bloque militar a expensas de los intereses del pueblo chipriota y de su libertad e independencia. Nos llama la atención la diferencia entre las declaraciones hechas por los

círculos oficiales de los Estados Unidos de América, describiendo la política de los Estados Unidos en esa región como una política de "pacificación", y las actividades prácticas del Gobierno de los Estados Unidos, que tienden a exacerbar la situación y conducir a la injerencia en asuntos internos de los chipriotas. Es difícil creer que el cuerpo de oficiales griegos actúe en Chipre sin la influencia y el apoyo de los Estados Unidos por cuanto Grecia misma está firmemente en las garras de las bases militares de los Estados Unidos. Es evidente que esta nueva y seria complicación de la situación de Chipre fue obra de las fuerzas extranjeras reaccionarias, que están empeorando la situación de la zona y de amenazar la existencia de la República de Chipre. Tal acción puede conducir a un deterioro de la situación en Chipre y amenazar la paz internacional.

82. El Gobierno soviético, movido por un deseo de mantener y preservar la paz en el Mediterráneo oriental, exhorta a las partes a que ejerciten moderación y buen sentido y se abstengan de intentar resolver por la fuerza de las armas los problemas planteados entre greco-chipriotas y turco-chipriotas.

83. Una solución al problema de disminuir la tirantez reinante en Chipre y las zonas próximas debe buscarse sobre la base de un acuerdo pacífico, del respeto por los derechos soberanos de todos los chipriotas y del estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Chipre, que en repetidas ocasiones ha instado a las partes a que ejerciten moderación y se abstengan de acciones que pudieran empeorar la situación.

84. El Gobierno soviético confía en que todas las partes demostrarán tener conciencia de sus grandes responsabilidades y comprender su deber hacia los pueblos, puesto que una extensión del conflicto alrededor de Chipre, y especialmente un choque militar en la zona de Chipre, podría conducir a consecuencias imprevisibles.

85. Lord CARADON (Reino Unido) (*traducción del inglés*): No me proponía hablar a estas alturas del debate, y realmente inflero de varios miembros del Consejo que hay asentimiento general en que no será larga la lista de oradores de esta noche. Pero al oír el discurso del representante soviético, consideré que debía formular algún comentario sin más tardanza.

86. Si puedo decirlo muy respetuosamente así, pensé que el comienzo y el final de su discurso fueron admirables en su exhortación al respeto de los principios de la Carta, a la circunspección y respeto por la soberanía del Estado de Chipre. Lamento que la tónica flaqueara un poco al promediar el discurso.

87. Le diré, respetuosa y amistosamente y, en verdad, con todo miramiento por lo que nos dijo al principio y al fin de su declaración, que todos tenemos esta noche — como siempre, es cierto, en el Consejo, pero especialmente esta noche — una responsabilidad muy grande. Si propendemos en nuestro debate de esta noche a aumentar la animosidad, si nos acusamos violentamente, si atribuimos la responsabilidad por los acontecimientos pasados, es posible que no cumplamos la grave responsabilidad que recae sobre nosotros esta noche peligrosa.

88. Indudablemente, todos los que nos hemos preocupado por la historia terrible de Chipre de los últimos diez años, más o menos, tenemos defectos y fallos. Creo que es cierto que, incluso en este Consejo, como tal, hemos de admitir que, si bien hemos puesto con regularidad medios de mantener la paz, como Consejo, no hemos ido al fondo de los desacuerdos y divisiones que tienen lugar, y la situación que encaramos ahora, la situación peligrosa con que nos enfrentamos en Chipre, se debe hasta cierto punto a todos nuestros fracasos. Pero si en este grave momento vamos a enfrascarnos en una serie de acusaciones y contra-acusaciones entre los países implicados en la presente crisis, me parece que no haremos honor a la grave responsabilidad que pesa sobre nosotros.

89. Además, creo de nuestra incumbencia que hemos de ser comedidos en lo que digamos esta noche, porque sabemos que una sola palabra pudiera ser una chispa capaz de causar una explosión que lamentaríamos de por vida.

90. Creo que el alcance y la gravedad del peligro están en la mente de todos nosotros. Nos reunimos con relativa calma y tranquilidad, pero sabemos que esta noche hay muchas personas que viven con el temor a un derramamiento de sangre, a la violencia y a todos los efectos devastadores de la guerra y, lo peor de todo, tal vez, al sufrimiento que la guerra acarrea a los civiles cuando hace estallar una conflagración que desborda los combatientes.

91. Esta noche, cuando pienso en la isla de Chipre, que me es familiar, pienso en los bosques, las aldeas, las poblaciones de tan bella isla. Recuerdo los tiempos — hace nueve años — en que llevaba la responsabilidad de los asuntos de Chipre. Contaba a la sazón con 21 regimientos en la isla, y cuando tuvo lugar la lucha entre las comunidades, sólo con suma dificultad pudimos mantener la seguridad con aquel número de tropas entre los greco-chipriotas y los turco-chipriotas. Si estallara la guerra, pienso no sólo en la devastación de la contienda, sino también en los terribles resultados que infligiría a las poblaciones civiles inocentes, tanto griegas como turcas. Si se desencadenaran los peligros de la guerra, no es imposible calcular sus consecuencias, tanto en Chipre como fuera de él; ni siquiera podríamos calcular por anticipado los sufrimientos que infligiría a la población inocente que resultaría afectada.

92. Por consiguiente, me parece que esta noche en el Consejo debemos dedicarnos, no a dirigiarnos acusaciones, no a tratar de censurar, sino a realizar el máximo esfuerzo por encontrar entre nosotros mismos las medidas que mejor pudieran conducir a mantener la paz y a iniciar la eliminación de las causas de la tirantez y la fricción.

93. Por consiguiente, con todo respeto — si puedo hacerlo así sin insolencia —, ensalzaría las medidas tomadas por nuestro Secretario General. Este, no sólo ha enviado a su representante personal a la zona, donde se ocupa ahora activamente en buscar un camino para la paz, sino que nos ha dado en dos declaraciones, en dos llamamientos (*véase S/8248/Add.3 y 5*), una pauta en las directrices, que después debemos considerar, para reducir la tensión y también las fuerzas armadas que intervienen. Y en su llamamiento, que hizo hoy (*véase S/8248/Add.5*), al señalar el camino para reducir el número de tropas griegas y

turcas a los límites permitidos en virtud del Tratado de 1960, así como, en efecto, al hablar de la posibilidad de un retiro completo de las tropas de la isla, ha ido en busca de las vías prácticas que pueden tomarse para el establecimiento de una paz permanente.

94. Le agradecemos la pauta marcada. Le estamos reconocidos por señalar el camino a todos los interesados, no sólo con frases generales o con exhortaciones, sino con los métodos prácticos para reducir en número las fuerzas griegas y turcas de la isla, para que podamos encaminarnos, Dios mediante, a una solución final.

95. No creo que mis palabras produzcan mucho efecto en otros que consideran necesario replicar, pero tengo grandes esperanzas de que las réplicas que se intercambian esta noche aquí, en este Consejo, sean en interés del mantenimiento de la paz, se limiten a un mínimo, y que, como es mi gran esperanza, terminemos bajo su dirección, Sr. Presidente, nuestras discusiones lo antes posible, a fin de que podamos todos juntos dar cima a lo que creo todos deseamos hacer esta noche: dejar constancia de un consenso que contribuya a servir de complemento al llamamiento del Secretario General de un modo efectivo.

96. Por lo que a mí respecta, he tenido oportunidades de consultar con Ud., señor, y con otros miembros del Consejo, y estoy seguro de que todos queremos agruparnos bajo su dirección para asegurar un resultado del debate de esta noche que sea enteramente constructivo. Acojo con beneplácito la pauta que nos está marcando Ud. y espero que pronto podamos proceder a esa tarea. Indudablemente, debemos mantener este asunto en constante revisión y estar dispuestos a reunirnos en cualquier momento. Pero deseo que esta noche podamos enviar a todos los interesados, y al mundo, un mensaje de este Consejo que tenga por efecto — así lo esperamos fervientemente — reducir la tirantez y la fricción, mitigar las animosidades que existen y señalar el camino conducente a resultados prácticos, con el afán de encontrar una vía para la pacificación de la isla y para un arreglo pacífico que no sea una mera tregua, sino la paz definitiva.

97. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Como nuestro distinguido colega Lord Caradon, tampoco yo tenía intención de hablar esta noche; no obstante, lo haré, aunque brevemente, por lo que se ha dicho.

98. Tenía la esperanza de que, tras oír a las partes, este Consejo podría actuar con prontitud y sin debate, en interés de pacificar la peligrosa situación relativa a Chipre. Sin embargo, si hemos de hacer un llamamiento a las partes para que ejerzan la moderación, lo primero que hemos de hacer es moderarnos nosotros mismos. A pesar de la provocación, diré simplemente sobre los comentarios del Embajador Fedorenko relativos a mi país y a nuestros aliados de la OTAN, que son producto de su fértil imaginación. Los rechazo categóricamente, como un típico lugar común soviético.

99. Ahora bien, Sr. Presidente, a la luz de la grave situación con que nos enfrentamos, mi país no está interesado en hacer censuras severas en los temas debatidos;

en lo que estamos interesados es en la pronta acción del Consejo en interés de la paz. Nos disgusta y conturba profundamente la tensión y peligrosa situación del Mediterráneo oriental entre países y pueblos por los que los Estados Unidos sienten grandísimo respeto y afecto.

100. Ahora se están realizando esfuerzos, iniciados con gran celo y diligencia, dignos de encomio, por el distinguido Secretario General, y hay otros esfuerzos, como son los nuestros, por impedir la tragedia que un conflicto armado entrañaría para los países libres interesados, así como para la paz en la zona.

101. Es nuestra firme creencia que estos esfuerzos han de continuar sin trabas y que los Gobiernos interesados deben cooperar íntegramente en ellos, para no perder oportunidad alguna ni desperdiciar ninguna posibilidad de asegurar su resultado satisfactorio, pues su éxito beneficiará a todos los interesados.

102. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a todos los interesados a que utilicen todos los medios de mantener la paz y contribuyan, con su plena cooperación, a los esfuerzos pacíficos que se realizan y que representan la promesa de reportar una solución permanente.

103. Mi Gobierno, por su parte, continuará haciendo cuanto esté en su poder por asegurar el éxito de tales esfuerzos, y esta noche haremos cuanto cabe por contribuir a una acción constructiva del Consejo.

104. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Chipre para ejercer su derecho de contestación.

105. Sr. ROSSIDES (Chipre) (*traducido del inglés*): Quisiera, en primer lugar, dar las gracias a los miembros del Consejo que han hablado señalando los peligros por que estamos atravesando esta noche y la peligrosa situación ante la que nos hallamos en relación a Chipre y a la necesidad de un arreglo pacífico con estricta observancia de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Carta de las Naciones Unidas. Han sido dichas estas palabras por miembros del Consejo. Sin embargo, el representante de Turquía, que habló extensamente de los incidentes en Ayios Theodoros y en Kophinou, sorprendentemente no tuvo ninguna palabra que decir acerca de los peligros de esta noche.

106. ¿Y cuáles son los peligros de esta noche, que los miembros del Consejo de Seguridad han mencionado, sino la amenaza de agresión e invasión de Chipre por Turquía? El representante de Turquía no ha dicho ni una palabra en el sentido de que Turquía no abrigue la intención de invadir Chipre, de que tan grave violación de la Carta esté lejos del ánimo de Turquía, como cabría esperar, de que Turquía hará honor a sus obligaciones en virtud de la Carta y de que ni por un momento pensaría en invadir un pequeño país y causar todas las destrucciones que una invasión implicaría y que se seguirían de una guerra, guerra que han tratado de evitar los miembros del Consejo de Seguridad que han hecho uso de la palabra.

107. No estamos aquí esta noche para enfrentarnos con peligros provenientes del pasado o de una operación

desencadenada para vencer la resistencia opuesta a una patrulla de policía. Hemos dicho que era éste un acontecimiento deplorable; que lamentamos la pérdida de vidas, pero eso ha terminado ahora; lo que sucedió después no han sido más que meras provocaciones locales y las matanzas de greco-chipriotas por los turcos — lista que he facilitado — el asesinato a sangre fría de mujeres y hombres por terroristas turcos, sin provocación alguna ni respaldas de ninguna clase de la Guardia Nacional o de cualquiera que fuere. Pero son éstos acontecimientos locales; no constituyen el peligro con que nos enfrentamos esta noche. Todos sabemos cuál es el peligro.

108. Turquía ha proclamado abiertamente y con jactancia que va a invadir Chipre este fin de semana. Verdaderamente, es muy lamentable que el representante de Turquía no aluda a este hecho. ¿Va a invadir Turquía a Chipre, sí o no?

109. El Secretario General ha lanzado un llamamiento vibrante a este respecto. Dijo: "Siguen llegándome alarmantes informes sobre preparativos militares, movimientos de fuerzas y amenazadoras declaraciones formuladas por los gobiernos particularmente interesados..." [S/8248/Add.3]. ¿Cuáles son estos movimientos de tropas, sino los que he mencionado, movimientos de fuerzas navales, aéreas y de tierra, que se han movilizadofrente a Chipre y a lo largo de las fronteras greco-turcas con tanta energía y con propósitos belicosos? Turquía se considera ahora tan bien pertrechada de armas, que puede alardear de sus intenciones bélicas. Tales son las preocupaciones que movieron al Secretario General, en su afán por la paz del mundo y como representante de las Naciones Unidas, a lanzar un llamamiento a las partes interesadas. Y una de estas partes interesadas en primer término en esta peligrosa noche — como ha dicho el representante del Reino Unido — es Turquía.

110. El Secretario General agregó: "Estas actividades no pueden sino aumentar el alto grado de tensión ya reinante en Chipre..." ¿No es el representante de Turquía quien debe hablar sobre este punto, que atañe directamente a su país? ¿Cuál es el ominoso significado de que él rehúse decir que Turquía no utilizará la fuerza?

111. En el segundo llamamiento del Secretario General, dijo: "Los presagios sobre Chipre son cada vez más inquietantes" [S/8248/Add.5]. ¿Por qué son estos presagios cada vez más inquietantes? Porque las amenazas de Turquía continúan, por causa de los sobrevuelos y de las declaraciones hechas y la información llegada — en parte, confidencial y, en parte, no — de que este fin de semana es crítico en lo que a la invasión se refiere. Además, en este momento los indicios son de que Grecia y Turquía están al borde de la guerra. ¿Son éstas las razones por las cuales ha sido convocado el Consejo de Seguridad, o es por los acontecimientos de hace 15 días en Kophinou y Ayios Theodoros, en que se ha ocupado el representante de Turquía.

112. Deseo conste en acta que mi país ya dijo que mantendrá su adhesión al llamamiento del Secretario General en todos los aspectos y también a su segundo llamamiento para el retiro de todas las fuerzas militares de

Chipre. No deseamos tener tropas. La razón por la que constituimos una fuerza allí — y a este respecto tuvimos la asistencia de Grecia — fue que estábamos constantemente amenazados por la agresión e invasión de Turquía. Si no hubiera existido tal amenaza, no hubieran sido necesarias aquellas tropas. Antes de los acontecimientos de diciembre de 1963, no teníamos tropas. Teníamos derecho a mantener 2.000 hombres y establecimos una fuerza de sólo 300 aproximadamente. Nos complacería mucho no tener fuerzas militares en Chipre, retirarlas a todas del territorio de la República, si las Naciones Unidas garantizaran la integridad territorial y la independencia política de nuestro país, si pudiera haber alguna protección de una invasión del exterior, que por tres veces amenazó en 1964. Amenazaron, y en algunos casos intentaron, la invasión con el único objetivo de la partición. En junio de 1964, se hicieron preparativos, no por incidente alguno particular, sino para invadir a Chipre. ¿Quién recuerda algún incidente? La finalidad fue la partición.

113. En carta del 5 de junio dirigida al Primer Ministro Inönü por el Presidente Johnson, se decía: "Tenemos entendido que tienen ustedes el propósito de invadir a Chipre con el fin de partir la isla". En la carta se decía también: "Si basan ustedes su derecho en el Tratado de Garantía, hemos de recordarles que eso es una contravención directa del Tratado de Garantía".

114. Pero no es esa la cuestión. Consideramos carente de validez el Tratado de Garantía desde su iniciación, por contravenir los principios de la Carta y en virtud del derecho de los Tratados aprobados aquí, y que, esperamos, llegue a cumplirse por fin, y en virtud del Artículo 103 de la Carta, ya que todo convenio internacional, en caso de conflicto con las obligaciones contraídas en virtud de la Carta, es nulo desde su iniciación. Por consiguiente, cualquier idea que tenga Turquía de poder utilizar el Tratado de Garantía, como medio de arrogarse el derecho de violar la Carta y de utilizar la fuerza o la amenaza de la fuerza para hacer retroceder el curso de la historia a los días que precedieron a la segunda guerra mundial y provocar la guerra, significa que el Tratado de Garantía carece de valor, si contiene disposiciones de guerra.

115. El motivo de mi intervención ahora es precisar que deseamos escuchar del representante de Turquía lo que otros miembros del Consejo de Seguridad han dicho, y lo que digo ahora: que nos atenemos al llamamiento del Secretario General y deseamos ver una solución pacífica del problema dentro de los principios de la Carta y en estricta obediencia a las resoluciones del Consejo de Seguridad y al consenso del Consejo de 11 de agosto de 1964, que prohíbe sobrevolar Chipre en violación de su soberanía. Estas resoluciones y este consenso han sido violados por Turquía tantas veces los últimos días, que costaría mucho trabajo contar las violaciones llevadas a cabo por Turquía tan irresponsablemente.

116. Respetamos a Turquía. Es vecina nuestra y deseamos mantener relaciones amistosas con ella. Profesamos a Turquía los mejores sentimientos. De verdad que nuestros mejores sentimientos van hacia todos los turcos de Chipre y recordaré al representante de Turquía que sólo hay lucha cuando se resisten: sólo hay luchas cuando están armados.

Más de 60.000 turcos viven sin trabas de ninguna clase en la República fuera de los enclaves y no hay luchas. Existe el deseo entre los greco-chipriotas y los turco-chipriotas de vivir en paz y amistad, pero lo impiden Turquía, la dominación turca y las actividades terroristas turcas, al prohibir a los turcos mantener relaciones de amistad con los griegos, e incluso que entren en sus tiendas; son azotados y encarcelados y aun sancionados con las penas más graves, si dan muestras de cualquier tendencia hacia la conciliación con los griegos. ¿Por qué es así? Porque consideran que, si hay conciliación, si se mezclan con los griegos, si se les permite que se hagan amigos, entonces las perspectivas de partición desaparecerán. Esa es realmente la causa de todo el conflicto en Chipre. Esta idea, esta idea fija de partición, es la que les hace mantener la disensión en la isla, la que les impulsa a desear invadir la isla, la causa de los enclaves, las luchas, los puestos armados, todo ello es porque al pueblo de Chipre no se le puede permitir que se reconcilie y vivan todos juntos en paz.

117. ¿Por qué han de injerirse otros países en los derechos humanos de los chipriotas a vivir en paz y amistad? Tal es la situación. No pretendo decir en absoluto que toda la falta sea de un bando y el otro tenga todos los derechos. Admitimos nuestras faltas; admitimos nuestros errores; lo admitimos todo y lo lamentamos. Pero fundamentalmente la responsabilidad estriba en la partición. Por nuestra parte, seguimos una política de unificación. Seguimos la corriente de las fuerzas morales universales a esto respecto, no la de los países partidarios de la división. Si miramos en torno del mundo de hoy, veremos cuáles son las situaciones muy peligrosas, cuáles son los problemas ante los que se hallan el mundo y el Consejo de Seguridad. ¿La situación de Viet-Nam? La partición. ¿La situación de Palestina? La partición. ¿Hay problemas latentes, pero siempre de posibles consecuencias? ¿Corea, Berlín, Alemania? La partición. Tal es el flagelo de nuestro mundo de hoy, la partición, el legado de la partición, transmitido por las políticas colonialistas y la guerra fría, entremezcladas en algunos casos, y ése es el mal de Chipre.

118. Pero no hemos venido aquí a discutir la cuestión de Chipre. Por eso, no he entrado en el problema ni voy a entrar en los detalles del problema. Sólo deseo concentrarme en la causa básica central en que estriba la totalidad de la situación de Chipre, y específicamente voy a ceñirme al punto en que he centrado al principio mi discurso — lo que tenía que decir era como respuesta.

119. Estamos en una situación peligrosa en el Mediterráneo oriental, y quiero decir que no sólo en Chipre, por la amenaza de invasión a Chipre.

120. Nos congratulamos de haber oído las palabras muy constructivas de los miembros del Consejo de Seguridad que hablaron en favor de un arreglo pacífico, no mediante la agresión y la guerra, sino mediante un arreglo pacífico. Tal ha de ser el sentido de la resolución. Repito que mi país y todos los países pequeños — que se encuentran hoy en la misma situación que Chipre — que lo estuvieron ayer o lo estarán mañana — desean ver a este Consejo pronunciarse muy directa y valientemente — sin eludir las cuestiones — al efecto de que la amenaza y el uso de la fuerza no sean permitidos en nuestro tiempo; que la adquisición de

territorio por la fuerza y la invasión no se permitan en la edad de las Naciones Unidas. Creo que se enunció muy claramente en la resolución que aprobó este Consejo en la cuestión del Oriente Medio. Queremos un proyecto de resolución que proteja claramente a Chipre de la amenaza de la invasión en que ahora se encuentra y queremos también que la resolución corrobore este llamamiento muy constructivo de nuestro Secretario General.

121. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Grecia en el ejercicio de su derecho de respuesta.

122. Sr. BITSIOS (Grecia) (*traducido del francés*): He escuchado la intervención del representante de la Unión Soviética con la atención particular, con que siempre escuché los discursos del Sr. Fedorenko, representante de una gran Potencia, que desempeña en todas partes del mundo un papel muy activo, a veces demasiado activo. Pero esta tarde no he podido seguirle. No he encontrado su claridad habitual. He atribuido el defecto a los botones de mi auricular; los he pulsado todos, en todos los idiomas, y en todos he escuchado lo mismo, a saber, que Grecia amenaza con la intervención en Chipre, que amenaza directamente su existencia. Entonces me he preguntado: ¿Cómo es posible, puesto que Chipre tiene un representante aquí y lo era tan fácil al Sr. Fedorenko preguntar al Sr. Rossides si Grecia, eventualmente, amenaza a su país? ¿Qué ha sucedido? Si Grecia amenazara a Chipre, el Sr. Rossides habría recurrido al Consejo de Seguridad contra mi país. Pero, si los botones han funcionado bien, ¿he oído al Sr. Rossides quejarse de otro país?

123. Deseo asegurar al Sr. Fedorenko que he escuchado con mucha seriedad y suma atención su llamamiento y que no dejaré de transmitirlo a mi Gobierno. Atenas está siempre abierta a todos los llamamientos a la pacificación; así corresponde a su mentalidad. Espero que los amigos del Sr. Fedorenko — ¿diría yo los más recientes? — le den tal seguridad.

124. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

125. Sr. ERALP (Turquía) (*traducido del inglés*): Siento grandes tentaciones de acatar el llamamiento lleno de buenas palabras de los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos, y abstenerme de toda réplica. Pero desafortunadamente han sido formuladas recriminaciones y acusaciones y mi deber es puntualizar. Mas, procuraré ser muy breve.

126. Comenzaré por las observaciones de mi colega de Grecia, el Embajador Bitsios. Adoptó un punto de vista muy diferente del incidente en que intervinieron las patrullas que terminó en la matanza de los aldeanos de Ayios Theodoros. En primer lugar, dijo que esas patrullas constituían el derecho de patrullaje del Gobierno chipriota, como él lo denomina, y que los turcos no tenían ninguna autoridad o derecho para impedirles que entraran en la zona. Además, no hay necesidad de consultar al Gobierno turco sobre la materia. Pero el hecho es que las fricciones se iniciaron en la zona en julio y las patrullas griegas fueron suprimidas para evitar precisamente incidentes como éste

con que nos ocupamos. Los dirigentes de la comunidad turca dijeron que verían favorablemente la reanudación de las patrullas con la participación de la UNFICYP, de acuerdo con el plan presentado por ésta, tan pronto como la tensión en la zona fuera disipada y, de hecho, la víspera de iniciarse el ataque — ataque premeditado — contra las aldeas, se comunicó a la UNFICYP que se había aceptado el plan, como dije en mi declaración principal.

127. El Embajador Bitsios ha dicho que era obvio que los turcos creaban un enclave allí. Eso no corresponde a los hechos, porque se dieron seguridades a un tiempo a las autoridades de la UNFICYP de que los turcos no trataban de crear un enclave en la zona y querían reanudar las patrullas, siempre y cuando se mitigara la tensión. Es evidente que esto no fue más que una excusa para poner en efecto un plan premeditado, preparado durante largo tiempo y que constituiría el comienzo, la punta de la cuña, de una serie de incidentes como el de Aylos Theodoros. Si no hubiera habido una oposición efectiva a ello, hoy podríamos haber tenido otros incidentes que, quién sabe hasta dónde habrían llegado.

128. Me ha causado gran desazón oír a mi amigo el Embajador Bitsios utilizar la palabra "rebeldes" con respecto a los pacíficos aldeanos de Aylos Theodoros. Hay una rebelión en la isla, como dije en muchas otras ocasiones, y los rebeldes son los usurpadores greco-chipriotas del poder en la isla. Esos son los rebeldes, no los turcos, que han estado defendiendo sus derechos constitucionales, con el fusil en la mano, casi durante los últimos cuatro años.

129. Por otro lado, me alegraría que hiciera referencia a las conversaciones entre los Primeros Ministros de Grecia y Turquía, que dijo fracasaron por la intransigencia del Primer Ministro turco. Como es natural, eso no podía estar más lejos de la verdad. Las conversaciones fracasaron porque los representantes griegos vinieron a nosotros con una idea única y exclusiva, la idea de *enosis*, el expansionismo a ultranza. Nunca lo aceptamos y ellos lo sabían. Pensaban que tal vez el tiempo había trabajado a favor de que nosotros colaboráramos con ellos en pro de la expansión territorial de Grecia. Me temo que en eso se llevaron un desencanto.

130. Por otra parte, manifestaron buena voluntad de llegar a este acuerdo, que voy a leer del comunicado conjunto: "Los Primeros Ministros convinieron, además, en la necesidad de tomar medidas apropiadas para salvaguardar y facilitar los esfuerzos encaminados a conseguir un arreglo pacífico y concordante y evitar el aumento de la trantez en Chipre", lo que, naturalmente, el Gobierno griego procedió a ejecutar con prontitud, dando órdenes al General en Jefe de atacar una aldea turca indefensa.

131. También me he alegrado de que mencionara la reunión en la frontera de los dos Primeros Ministros, porque el comunicado conjunto contiene una cláusula que también voy a leer. Dice así: "Notaron con satisfacción que existía una identidad de puntos de vista en que todos los tratados entre ambos países deben ser respetados". "Todos los tratados entre ambos países", incluidos los relativos al destino, presencia, independencia e integridad territorial de

Chipre. Y ésta es una explicación suficiente a otras preguntas que nos han hecho antes en cuanto a nuestro interés y grave preocupación relativa a los acontecimientos que tienen lugar en Chipre. Hubiéramos pensado que el Gobierno griego estaría igualmente preocupado.

132. Ha sido una gran decepción para mí el ver a un embajador muy competente y distinguido, como mi colega, el Embajador Bitsios, referirse al destino de los griegos en Turquía y el tratar de parangonar su destino con los intentos de genocidio en Chipre. Ha llegado incluso a usar la palabra "genocidio" y pretendió que, en el caso de los griegos en Turquía, habían sido diezados. Es muy poco equitativo hacer una comparación así. Es bien sabido que ni a un solo griego en Turquía le han sangrado las narices, incluso en momentos en que el furor llegó al paroxismo. Y, como es natural, de la otra historia todos estamos perfectamente enterados.

133. En cuanto a los vuelos de aviones militares sobre territorio griego, mi colega escribió una serie de cartas a las que respondí en una concluyente *[S/8244]* — pensaba yo que lo sería — al efecto de que estos vuelos eran de instrucción y adiestramiento y se efectuaban con pleno conocimiento de las autoridades turcas y griegas. Como es natural, si el Gobierno griego no sabía nada de esto, sería por seguir una política de evitar que la mano derecha sepa lo que hace la izquierda.

134. El Embajador Bitsios nos ha acusado de no cooperar con los órganos de las Naciones Unidas; a ese respecto, le diré simplemente que el Consejo tiene la respuesta a ese cargo en los últimos informes del Secretario General. Fue un general griego, un oficial griego, quien ordenó a los soldados de la UNFICYP que desalojaran sus posiciones, que fueran desarmados a la fuerza e inhabilitados sus medios de comunicación. ¿Es éste el concepto griego de cooperación con los órganos de las Naciones Unidas?

135. Finalmente, he de volver de nuevo, muy brevemente, a mi colega, el Embajador Rossides. Por un momento, pensé que le estaba escuchando tal como habló por televisión la otra noche. Pero, naturalmente, hay aquí un auditorio enteramente diferente y no puede usted impresionar al Consejo exagerando las cosas. Los argumentos que ha tratado de hacer valer son muy bien conocidos de los miembros de este Consejo, porque los han estado escuchando durante cuatro años y conocen las realidades sobre que versan. Refutaré muy sucintamente las diferentes declaraciones que adujo, fueron hechas ya hace varios años por algunos hombres de Estado, relativas a las intenciones de partición y cosas de este jaez. Me sorprendió mucho que no se remontara al Sultán Mahomet, el Conquistador, e hiciera citas de él.

136. En cuanto a los vuelos sobre Chipre, todos sabemos que las autoridades greco-chipriotas han informado de modo inexacto sobre ellos. Por consiguiente, debemos atenemos a los informes del Secretario General y la UNFICYP, relativos a cualesquiera vuelos sobre Chipre. Hemos visto estos informes y hacen referencia a diferentes aviones no identificados. Pues bien, objetos voladores no identificados han sobrevolado el lugar. Creo que el último fue sobre Sofía, en Bulgaria, pero no han sido motivo de alarma indebida para nadie.

137. Por último, se ha referido al peligro de esta noche. El peligro de esta noche es el haber dejado todos los interesados de facilitar medios eficaces, con la ayuda del Secretario General y otros países amigos, de evitar matanzas similares a las ocurridas recientemente en Chipre. Si permanecemos en la inacción, el agresor se envalentona y siempre estaremos en dificultades.

138. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducción de la versión inglesa del texto ruso): Quisimos hablar a fin de ejercitar nuestro derecho de contestación a las declaraciones de los representantes del Reino Unido y los Estados Unidos. Ciertamente, no deseamos analizar sus discursos con detalle. El contenido de esos discursos no justifica un análisis minucioso semejante. Sin embargo, en sus declaraciones hicieron hincapié en que no desean hablar hoy, por lo que parece que vinieron al Consejo de Seguridad a sentarse para meditar. Es probable que esto fuera precisamente lo que provocó sus quejas, por ser nuestra declaración lo que inesperadamente perturbó su silencio concertado. Pero cada uno de nosotros, tiene su propia posición y sus propios pensamientos sobre la materia, y quisieramos preguntar si es posible permanecer en silencio, si es permisible permanecer indiferente, en este momento inquietante, en que el Consejo de Seguridad ha sido convocado a una sesión de emergencia para considerar la situación sumamente peligrosa surgida en el Mediterráneo. Realmente, ¿hemos venido aquí para entregarnos a un ensueño melancólico y silencioso, por dulces e idílicos que sean los recuerdos del que fue Gobernador del Reino Unido en Chipre?

139. Nuestra declaración ha dado una valoración realista de la peligrosa situación de la región de Chipre que, como hemos demostrado, crearon e intensificaron ciertas fuerzas específicas. Hemos procurado atenernos a los hechos, y dudo que haya justificación de ninguna clase para las quejas de los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos y los demás oradores que les han seguido, sobre el contenido de la declaración de la delegación soviética. Si han visto razón alguna para preocuparse por los hechos que hemos aducido, ello sólo puede ser prueba de la naturaleza apremiante de esos hechos, que han desenmascarado a los que son reprobables por la situación creada en la zona de Chipre.

140. EL PRESIDENTE (traducción del francés): Tiene la palabra el representante de Chipre, quien desea ejercer su derecho de respuesta.

141. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducción del inglés): Será muy breve, pero hay dos o tres puntos suscitados por el representante de Turquía, el Embajador Eralp, que necesitan una ligera clarificación.

142. En primer lugar, ha aludido nuevamente a los acontecimientos relativos a la patrulla y habló como si fuera un asesinato de personas civiles inocentes, siendo así que se trataba de una partida armada hasta los dientes. Se capturó una gran cantidad de armas pesadas; se combatió por ambos bandos y, naturalmente, en una lucha así, en una zona habitada, hubo más bajas que las que habría habido en otro caso. Sin embargo, dije que lo lamentábamos y deplorábamos mucho. ¿Por qué continuar hablando de este

acontecimiento y pasar en silencio las cosas más importantes que este Consejo se ha reunido para examinar? El representante de Turquía no ha mencionado para nada la violación del espacio aéreo de Chipre que constituya una violación del consono de 11 de agosto de 1964. No ha dicho nada para explicarlo. No ha dicho que no intenten repetirlo. No ha dicho nada hasta ahora sobre cualquiera de los puntos sustanciales abordados en este debate.

143. Ha dicho que he citado acontecimientos muy antiguos, remontándome a Mahomet, pero sólo me remonté a 1964; puedo citar aún declaraciones de hoy — de este año de 1967 — del Ministro de Relaciones Exteriores, Caglayan, quien dijo: "Los cuatro ejércitos turcos se mantienen avizores en nuestra costa cerca de Chipre, cual espada de Damocles, paralizando a los que tienen mala voluntad". ¿Quiénes son los de "mala voluntad"? Los que no se doblan a la voluntad de Turquía. Si ustedes lo deciden así, dice él a la Asamblea General, actuaremos — esto es, atacaremos a Chipre —, nos sentaremos entonces a la mesa e hondremos nuestra voluntad. El representante de Turquía quiere declaraciones más recientes; aquí hay una de 1967.

144. El mismo Ministro de Relaciones Exteriores y el Presidente Sunay, en mensajes dirigidos a varios Jefes de Estado hoy, dijeron en relación con el llamamiento a Turquía para que desista del empleo de la fuerza: "La decisión de Turquía es resolver el problema de Chipre de una vez y para siempre, esto es, ahora, por la fuerza".

145. Esas son las cuestiones que preocupan al Consejo y sobre las que queremos que hable el representante de Turquía, pero él, que permanece mudo, como un pez, cuando se trata de esta cuestión importantísima, en cambio es muy elocuente en otras materias triviales del pasado.

146. Quisieramos escuchar de él también una respuesta a mi interpelación dirigida a él para que explique lo relativo a los llamamientos del Secretario General y sobre el desistimiento de atacar o de invadir a Chipre. Sobre estas cuestiones y materias quisieramos oírlo, y le exhorto a que se explique claramente sobre ellas.

147. Hoy incluso ha habido un informe de un sobrevuelo, que dice: "El 20 de noviembre a las 15.49 horas, dos aviones a reacción turcos fueron identificados cuando sobrevolaban a baja altura el cuartel general de la UNFICYP en Nicosia". Dos aviones F-104, pertenecientes a Turquía, volando a baja altura, han aterrorizado a la población, produciendo la tirantez consiguiente, una gran tirantez, que él pretende que desean evitar.

148. ¿Qué estamos haciendo aquí realmente, si no hemos de oír del Embajador Eralp que se pronuncie de un modo u otro? O bien dice "Tenemos derecho a hacer estas cosas; ignoramos las resoluciones del Consejo de Seguridad y el consenso; hacemos caso omiso de la Carta y la dejamos a un lado y vamos a hacer estas cosas, porque tenemos derecho, que nos fue concedido por Dios" — o no sé qué — o bien debe decir: "No las vamos a hacer" o "No las hemos hecho" o "No estamos cometiendo esas ofensas y actos de agresión". No ha dicho ninguna de estas cosas; eso es muy omniuso, y espero que el Consejo de Seguridad tenga

presente al redactar la resolución que se va a emitir, que esa voluntad de agresión existe y debe ser objeto de una resolución efectiva del Consejo de Seguridad.

149. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): No tengo más oradores en mi lista. Sugiero que suspendamos la sesión por media hora, para permitir a los miembros del Consejo que se consulten sobre el curso que se ha de dar al problema en que nos ocupamos. Si no hay objeciones, se acordará así y se reanudará la sesión a las 23.20 horas.

Así queda acordado.

Se suspende la sesión a las 22.50 horas y se reanuda el 25 de noviembre a las 2.15 horas.

150. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Claramente hemos necesitado tiempo, pero tenemos el gusto de anunciar al Consejo que hemos llegado a un consenso, merced al espíritu de comprensión y cooperación de los miembros del Consejo. Por tanto, voy a dar lectura a este consenso.

151. Tras haber celebrado consultas con los miembros del Consejo, estoy autorizado para hacer la siguiente declaración en nombre del Consejo de Seguridad:

"El Consejo está ahora al corriente de la posición de las partes directamente interesadas. Se siente gravemente preocupado en vista de la situación tensa y peligrosa que reina en relación con Chipre. El Consejo toma nota con satisfacción de los esfuerzos que ha desplegado el Secretario General para contribuir al mantenimiento de la paz en la región, y exhorta a todas las partes interesadas a que den pruebas de la mayor moderación y circunspección y a que se abstengan de todo acto que pueda agravar la

situación en Chipre y constituir una amenaza para la paz. El Consejo de Seguridad pide asimismo a todos los interesados que presten urgentemente su asistencia y cooperen en el mantenimiento de la paz y en el logro de un arreglo permanente en conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad 186 (1964), del 4 de marzo de 1964."

152. Si no hay objeciones, consideraré aprobado el consenso.

Así queda acordado.

153. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Chipre.

154. Sr. ROSSIDES (Chipre) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, en nombre de mi país, deseo agradecerle, así como a los demás miembros del Consejo, la diligencia con que han abordado el problema de esta situación peligrosa que amenaza la paz en Chipre y en el mundo, y los esfuerzos que ha desplegado Ud. Asimismo, les agradezco que hayan llegado a un consenso para proteger a mi país del peligro que lo amenaza.

155. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Como no hay más oradores, me propongo, por lo tanto, levantar esta sesión, en la clara conformidad de que el Consejo de Seguridad sigue ocupándose de la cuestión y que los miembros del mismo estarán dispuestos, si las circunstancias lo exigen, a reunirse nuevamente en cualquier momento. Con esta salvedad, y si no hay objeciones, levantaré la sesión.

Se levanta la sesión el sábado 25 de noviembre de 1967, a las 2.20 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
